



www.loqueleo.santillana.com

Los piratas en Cartagena

© Del texto: Soledad Acosta de Samper

© De las ilustraciones: Plinio Barraza

© Del prólogo: 2009, Óscar Collazos

© Del estudio de la obra: 2009, Juliana Vergara

El texto "Soledad Acosta de Samper" de Gustavo Otero Muñoz con el permiso del Banco de la República de Colombia. Publicado en el Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República de Colombia. Vo. 7, No. 6, 1964. Págs. 1063-1069.

© 2009, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.santillana.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-433-0

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Delfin Ltda

Primera edición: octubre de 2009

Segunda edición: octubre de 2015

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Los piratas en Cartagena

Crónicas histórico-novelescas

Soledad Acosta de Samper

Prólogo de
Óscar Collazos

Análisis de la obra de
Gustavo Otero Muñoz
Juliana Vergara

loqueleg

Nota del editor

La presente edición está dirigida a lectores que abordan la obra por primera vez en el colegio. Con el fin de cerrar la brecha entre un texto escrito en el siglo XIX y un joven lector del siglo XXI, se modernizaron algunos usos ortográficos y léxicos. Por lo demás, esta edición se basa fielmente en la realizada por Imprenta de la Luz en 1886.

Prólogo

Por Óscar Collazos

Doña Soledad entre piratas

Soledad Acosta de Samper (1833-1913) ocupa la segunda mitad del siglo XIX como una de las grandes figuras de la literatura colombiana. Tuvo el privilegio de haber nacido en una familia donde no faltaron los libros ni los viajes por Europa y el Norte de América. Libros y viajes contribuyeron a su formación de escritora y periodista de exquisita sensibilidad.

Lo anterior debes saberlo porque te lo han enseñado en el colegio. Debes saber, además, que Soledad era hija del general y prócer de la Independencia Joaquín Acosta y Pérez y de la estadounidense Carolina Kemble Rou. Te habrán dicho que esa muchacha de familias acomodadas estudió en Nueva York y en París, donde frecuentó los salones literarios de la época. Lo importante de haber vivido en esas ciudades es que sus experiencias nutrieron el alma de una escritora cosmopolita, preocupada por los asuntos de su patria. El cosmopolitismo le ayudaba a comprender el fascinante mundo de esas ciudades extranjeras, aunque lo importante para ella fue escribir sobre temas de su país.

9

En 1855, Soledad contrajo matrimonio con el historiador y también escritor, José María Samper (1828-1888). Así que la vida de Soledad es en muchos sentidos excepcional, pues su padre era un prócer americanista y su esposo un liberal radical, como lo eran los liberales de la segunda mitad del siglo XIX: hombres que querían cambiar la sociedad para el bienestar de los seres humanos. Y la verdad es que don José María hizo mucho para conseguir sus propósitos.

10 Conservadora y tradicionalista por parte de padre; liberal por parte del marido, Soledad escribió como mujer y pensando en las mujeres de su época. Esas mujeres eran, seguramente, menos privilegiadas que ella. Pero Soledad no dejó de pensar en su destino. Lo encontramos en algunas de las más de veinte obras publicadas a lo largo de su vida.

La escritora utilizó varios seudónimos. Fue conocida a veces como “Aldebarán”; otras veces como “Renato”; en ocasiones como “Andina” o “Bertilda”. Detrás de esos “falsos nombres”(o heterónimos) se escondía esa mujer de “buena familia” que publicaba sus crónicas en las revistas *La Familia*, *La Mujer* y *Lecturas para el hogar*.

Las causas femeninas de la escritora y publicista estuvieron impregnadas del espíritu religioso de una mujer poco convencional, que empezaba a hablar del futuro de la mujer en la sociedad. En este sentido, fue una pionera de las luchas femeninas del siglo XX. Una pionera mesurada, tradicionalista, pero preocupada por la emancipación femenina.

En 1888, al fallecer su marido, Soledad Acosta de Samper regresó a París. Ya era una escritora consagrada y apreciada en los círculos del poder político.

Los piratas de Cartagena. Crónicas histórico-novelescas es un libro de episodios novelescos sacados de la Historia. “Hace mucho tiempo que yo deseaba escribir algo (...) acerca de las tragedias históricas ocurridas en Cartagena”, le escribió Soledad en una carta a don Rafael Núñez, entonces presidente de Colombia. La obra que vas a leer se la dedicó a él, pues no solamente era nacido en Cartagena sino que, aún siendo presidente, pasaba largas temporadas en su casa de El Cabrero.

11

Doña Soledad evoca en esa carta pasajes de su infancia en Cartagena y de lo que aprendió de su padre. Habla de las “magníficas murallas, aquellas ruinas asombrosas de una grandeza que aún no ha muerto”. Le dice al presidente Núñez que los recuerdos tempranos de su infancia siguen vivos. De esta manera, las “crónicas histórico-novelescas”, que publica en enero de 1885, son una mezcla de documentación histórica e imaginación novelesca.

Quien haya visitado Cartagena o viva en ella reconocerá muchos de los paisajes descritos por doña Soledad. El mar Caribe, la bahía, las islas vecinas, las costas cercanas, los castillos, fuertes y baluartes, las iglesias; todo esto parece venir de tiempos remotos hacia nuestros días, tocado por las brumas de los tiempos.

La escritora quiere recordarnos que cada episodio narrado ha sido documentado en los libros de Historia. Lo

hace para convencer a sus lectores de que cada episodio es verosímil porque sucedió. En el fondo, la escritora le tiene desconfianza a la imaginación, ya que supone que solo lo que ha sucedido merece el crédito de los lectores. Pero, al mismo tiempo, usa la imaginación para transportarnos a otras épocas y a costumbres que ya no son como las nuestras.

12 Yo creo que al lector no le debe preocupar mucho si esto sucedió en la realidad o es inventado. Lo único que tiene que hacer es leer de una página a otra y figurarse “la película” de los acontecimientos.

En todo momento, a medida que vamos leyendo capítulos y escenas de estas historias, podemos imaginarnos “en vivo y en directo” los ataques de piratas ingleses y franceses a Cartagena y la defensa de los súbditos españoles a la ciudad consentida de la Corona española. A medida que leemos, esos episodios parecen los capítulos de una aventura llena de valor y heroísmo, de mezquindad y generosidad. Ese es el mundo que nos presenta la escritora: un mundo de episodios pasados llenos de acciones que el lector vuelve presentes.

La Historia le sirve a la escritora para hacer las descripciones de época y presentarnos el impresionante paisaje de Cartagena de Indias en los siglos XVI, XVII y XVIII. La escritora acudió a una documentación extraordinaria. No solo reconstruyó los conflictos que enfrentaban a España con otras potencias coloniales de Europa (Inglaterra y Francia, sobre todo), sino que dio vida a héroes amados y a héroes despreciables, sin olvidar que,

en los que fueron despreciables, había a veces rasgos de bondad.

“Aquellos ataques injustos contra España”, hechos por piratas, corsarios, filibusteros, bucaneros y aventureros, son el tema de los episodios que vamos a leer.

Morgan, Drake, Vernon, el Barón de Pointis, Colb, Dampier, todos estos personajes cobran vida en los siguientes relatos. A medida que los leas, te figurarás una película de aventuras con escenarios en Portobelo, Chagres y Cartagena de Indias. Te imaginarás batallas navales, barcos hundidos a cañonazos, murallas atacadas a cañonazos, el olor a pólvora, los llantos de los que sufren, los gritos de los atacantes, la codicia de los piratas, las humillaciones de las víctimas, la huida de los cobardes, las oraciones desesperadas de los clérigos, la belleza de las mujeres protegidas de los ataques, la bandera del triunfo, la bandera de la derrota.

Con estos relatos aprendemos de la Historia de aquellos siglos, cuando las potencias europeas se disputaban las riquezas de América. Pero, además de eso, revivimos personajes que, seguramente, no nos dijeron nada cuando aprendimos sus nombres en el colegio. Al verlos en la trama de ataques y sitios o en la defensa de sus ciudades, en las ruinas de la guerra o en la grandeza de las resistencias heroicas, esos personajes parecen escaparse de la Historia y empezar a vivir en el reino de la imaginación.

La Historia y la imaginación se han encontrado siempre en las grandes obras de la literatura. Con este libro,

doña Soledad Acosta de Samper escribió un delicioso compendio de aventuras históricas. Si les quitamos las fechas, queda lo que permanece en la literatura: relatos que exploran lo más profundo del ser humano.